



A la par de la realización de proyectos similares en otros países del continente, la representación en Colombia de la OPS decidió celebrar el centenario de la Organización con una publicación de carácter histórico que presentara un análisis crítico de los cien años de cooperación internacional desarrollada en Colombia. Con tal fin, se conformó un equipo integrado por historiadores, médicos y sociólogos, en su mayoría de la Universidad Nacional de Colombia, pero con participación de algunos investigadores de la Universidad Javeriana, de la Universidad del Bosque y de la Universidad de los Andes. Después de diez meses de intensa actividad, en los cuales se leyeron diversos tipos de documentos publicados e inéditos y se realizaron más de una docena de entrevista individuales y colectivas se hará publico el libro en los próximos días, que, sin pretender contar todos los detalles de la historia del intenso vínculo entre la OPS y el Estado colombiano, ofrece un recuento y una interpretación de esa relación.

Para abordar la manera como ejerció la OPS su papel en Colombia, los investigadores decidieron entenderlo como una relación dinámica y cambiante entre un organismo internacional y un Estado nacional, que es a la vez miembro contribuyente y constitutivo de tal organismo. Sin duda, la relación ha ido más allá del Estado y ha incluido a diversos sectores de la sociedad civil colombiana, en diferentes momentos y en frentes de acción específicos. No obstante, por tratarse de una organización que ha debido canalizar sus decisiones a través de la vía gubernamental, el Estado nacional se convierte en la puerta de entrada y el socio privilegiado de dicha relación.

Como principio metodológico general, esta investigación destacó las dimensiones sociales, políticas, económicas, culturales y técnicas, tanto de la cooperación como del desarrollo de políticas públicas en salud. En cuanto al concepto de “cooperación”, se asumió una concepción amplia del mismo, sin diferenciar entre cooperación y asistencia técnica que se prestó, esta última, de manera episódica o permanente, sobre todo en la primera mitad del siglo. Se puso de relieve el papel de los actores locales en su compleja interacción con actores internacionales, todos ellos portadores de saberes, estrategias e intereses específicos. En particular, se trabajó bajo tres preceptos metodológicos, evitando el “anacronismo” –pecado

mortal del historiador, según Lucien Febvre— que traslada al pasado problemas, instituciones o ideas característicos del presente. Los investigadores fueron cautelosos ante la tentación maniquea de elogiar personajes históricos y de denigrar de sus adversarios como ignorantes, ineptos o “atrasados”. Asimismo, como investigadores esperan haber escrito una historia no parroquial, destinada a un público amplio, interesado en los problemas de la salud y de la cooperación técnica internacional, y no solamente un texto conmemorativo dirigido a insiders.

Las entrevistas que se realizaron a ilustres protagonistas de esta historia —ex ministros de salud de Colombia, funcionarios y ex funcionarios de la OPS, del Ministerio de Salud, y de otros organismos vinculados a la salud— fueron algunas de las fuentes más originales y fecundas a las que se tuvo acceso. En particular, los conversatorios realizados en las ciudades de Medellín y de Cali, con participación de notables actores de esta historia y del presente de la salud pública colombiana, se tradujeron en valiosos materiales de consulta. Tanto las entrevistas como los conversatorios permitieron contrastar los recuerdos personales y colectivos, siempre abundantes y vívidos, con las fuentes documentales, con frecuencia, frías y, a veces, monótonas.

Asímismo, se acudió a la literatura histórica más general de esta trágica, pero siempre fascinante, historia colombiana del siglo XX. Las fuentes secundarias permitieron establecer relaciones entre las políticas de salud y las prioridades de la cooperación con el más amplio devenir económico, político, social y cultural de la sociedad colombiana. Se entendió que las acciones de un organismo internacional se insertan en estos contextos complejos y que sus resultados no son ajenos, en sus éxitos o en sus fracasos, a la suerte del país en el cual operan.

Como resultado, se ofrece un libro cuyos ocho capítulos, dan cuenta de lo fundamental de la cooperación técnica de la OPS en Colombia en sus cien años de existencia. La periodización obedece a los cambios que tuvo la relación entre la OPS y el Estado colombiano. Por ello no debe sorprender que algunos periodos parezcan excesivamente largos, mientras otros se reducen a menos de una decena de años. El criterio escogido para delimitarlos fue la transformación de la relación, de manera tal que el fin de un periodo y el comienzo de otro siempre indican un momento de quiebre y de ajuste de los acuerdos y tareas por parte de los dos actores fundamentales implicados. Por las necesidades internas de la narrativa, los límites de los periodos debieron ser superados para permitir encadenar procesos que pertenecen a más de uno de esos periodos. A lo largo del texto, el lector encontrará análisis acerca de tres ejes fundamentales de la cooperación: prevención y control de enfermedades, formación de recursos humanos para la salud y desarrollo de servicios de salud. Aunque cada uno de estos ejes tiene su propia dinámica, y no todos han sido impulsados con la misma intensidad en cada uno de los periodos, estos temas se abordan en la mayoría de los capítulos conservando el criterio de la caracterización que corresponde a cada etapa del vínculo OPS— Estado

colombiano.



[La OPS y el Estado Colombiano. Cien años de historia](#)

Grupo de desarrollo de la investigación:

Dirección de la investigación: Mario Hernández Alvarez, médico, Magister en Historia, candidato a Doctor en Historia, profesor de la Universidad Nacional de Colombia; Diana Obregón Torres, socióloga, Magister en Historia, Ph.D en Estudios Sociales de la Ciencia, profesora de la Universidad Nacional de Colombia

Asesor de la investigación: Néstor Miranda Canal, sociólogo, profesor de la Universidad El Bosque y de la Universidad de Los Andes

Investigadores: Claudia Mónica García, médica, candidata a Magister en Historia, profesora de la Universidad El Bosque; Juan Carlos Eslava, médico, Magister en Sociología, profesor de la Universidad Nacional de Colombia; Román Vega Romero, médico, Magister en Administración de salud y seguridad social, Ph.D en administración, profesor de la Universidad Javeriana

Asistentes de investigación: Jinneth Hernández Torres, médica; Manuel Vega Vargas, médico; Carlos Vladimir Villamizar Duarte, historiador; Diego Mauricio Barbosa Morales, médico.

¡Deja un mensaje ahora para nuestro [110 Aniversario](#) !